

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL RET.

MIERCOLES 27 DE ABRIL DE 1814.

S. Anastasio Pap. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis.*

VIVA FERNANDO.

Acaba de llegar á mis manos por la de un amigo el númº 249 del Duende de los cafes, impreso en Cádiz, que ha recibido por el correo baxo cubierta, sin carta, y un region en que se expresa ser para que yo lo impugne: me es imposible pintar la sorpresa, el horror, indignacion y sentimiento que al leerlo se han apoderado de mi corazon. Viles infames, exclamé, ¿en dónde estais? ¿cómo os sufré, cómo os sustenta una Pátria que es la cuna de la lealtad, y que degradais con haber recibido de ella el ser monstruoso de que tanto blasonais? cómo..... Mas no me es fácil expresar la multitud de ideas que se me agolparon en aquellos momentos dentro de mi pecho. Vámos, pues, al papel cuya impugnacion quisiera hacerla brevemente, por no inquietar mi espíritu combatido.

Pasaré el primer párrafo que es un conjunto de exclamaciones sacrílegas y proposiciones insultantes, pero que me recuerda la invocacion que hizo en el templo el Duque de Orleans, asistiendo con sus conjurados al Santo Sacrificio de la Misa, y recibiendo la sagrada Comunión para prepararse al sangriento atentado del 5 y 6 de Septiembre en que fueron sa-

criticados los fieles Guardias de Corps al furor de los sediciosos. Tampoco quiero detenerme en la exêcrable crítica que hace de la apreciable carta de un Monarca que desahoga en ella los sentimientos del amor para con sus leales españoles que se honran de ser vasallos de un Rey tan virtuoso y amable: no obstante llamaré mi atención sobre aquellas palabras: = Con que hemos estado los españoles derramando nuestra sangre siete años (1), por rescatar nuestra independencia y nuestro Rey, para que este mismo vuelva á mandarnos á su antojo, á disponer de nuestras vidas, haciendas, libertad, industria, pensamientos y palabras, á imponernos á su arbitrio contribuciones, á empeñarnos en una guerra civil, que puede hacernos derramar rios de sangre, en los quales el mismo Rey deberá ahogarse indefectiblemente. ¡O FERNANDO! ¡O llamado FERNANDO! ¿Son estas tus intenciones? ¿Esta la felicidad que nos desearas? ¿Rios de sangre?.... ¿Y tú deberás ahogarte en ellos indefectiblemente?.... ¡Ah!.... No eran vanos mis temores.... no eran infundadas mis palabras quando exclamaba en mis gemidos (2).

¿Será sacrificado á la perfidia?
¿Será cortado de su vida el hilo,
y vertida su púrpura inocente?

Con efecto, mi dolor exaltaba mi imaginación con tal viveza que representaba á mis ojos las ideas y maquinaciones de los que ahora las explican ellos mismos.

Concluida la siniestra interpretación de la amable carta de nuestro Rey dice. = El desgraciado y benéfico FERNANDO, no podrá ménos de añorar, jurar

(1) ¿Si habrá derramado este hombre mucha sangre?

(2) Gemidos de los Españoles publicados en Cádiz en 14 de Octubre de 1813, y mandados recoger por subversivos.

Bruta, En el apéndice de ayer, edm. 2.º, pág. 175. 24. 13
dice: Libertad: leas: Abierta.

IMPRESA DE D. A. G. A., calle de Barrionuevo.

y obedecer una Constitución en cuyos artículos (escritos con sangre española) (1) está el que establece, que su real persona es *sagrada é inviolable*; y por tanto *exenta de toda responsabilidad*. Ven acá sangre.... ¡va á decir de perro, olvidada de que es este animalito símbolo de la fidelidad; sangre de víboras; dié ¿piensas tú que hubiera habido Español que jurase la Constitución si la considerase para sus Monarcas como la puerta del cadalso? ¡El cadalso!..... ¡Tiembo al escribirlo, tiemblo y mucho mas viendo tu osadía, tu perfidia, tu atrevimiento en recordar á nuestro amante y pacífico Rey el catástrofe de Luis XVI de Francia! Hallas sí, es cierto, hallas en ámbos príncipes una uniformidad de virtudes, de bondad y de carácter que te lisongea con la esperanza de uniformar sus últimos momentos. (¡Ah villano!) ¿Pero te has olvidado que debes contar ántes con el pueblo? Tratas con tus secuaces de seducirlo, es verdad, pero has medido la distancia que media entre el pueblo francés y el español pueblo? ¿No sabes que la fidelidad y amor á sus Monarcas, son las señales características de nuestra católica nación? ¿Dices que si Luis XVI hubiera tenido en su reyno una Constitución, con un artículo como el ya citado, no hubiera muerto en un cadalso?... ¡Insolente! ¡así pretendes seducir á los incautos! ¿Querras contar esto por un acto de generosidad de la Nación, ó por mejor decir, del divino Argüelles, autor de la Constitución, cuya opinión enferma desde los sucesos de Audinot aun no han llegado á restablecerse? ¿Y en este lance, patriota vocinglero, fué exáltada tu imaginación? ¿Había peligro de la pátria? ¿Trataban de

(1) Si estará escrita la Constitución con la sangre de Cabrera! Si fuese así era menester quemarla por ser escrita con tan perfida y desleal sangre.

esclavizarnos tiráños? ¿Levantastes la voz? ¿Los puñales estaban escondidos? Ya se ve, entónces se trataba de hacer una república, de encerrar á *FERNANDO*, de mandarnos vosotros, unos de Senadores, otros de Cónsules, y acaso no faltaria su Dictador. Pero ahora, ahora se trata de restablecer nuestra Monarquía, de colocar en su agusto trono á un Rey amado que viene..... porque Dios lo envia: pues otra cosa, ni vosotros lo sabeis, ni yo tampoco: ni tampoco sabeis si aceptará ó se opondrá á nuestra Constitucion, y no obstante ya lo tratais de despota y tiráno: se trata, si de todo esto, y por eso *os exáltais tanto*. Pero volvamos al asunto. ¿Estás tan ignorante de la Constitucion Francesa ó piensas que la ignoran los españoles, que aseguras (mintiendo con descaro) carece del artículo que dice: La Persona del Rey es sagrada é inviolable &c? ¿No ha llegado á tu noticia aquellos discursos pronunciados en la asamblea de París para destruir este citado artículo? ¿No haces memoria que entre otras cosas dixeron: que la inviolabilidad del Rey no debia entenderse con respecto á la nacion representada en la asamblea, con otras muchas cosas por las que la tal inviolabilidad venia á ser una pantomina ú espantajo? ¿No sabes que á pesar de esta inviolabilidad misma pronunciaron la muerte de su Rey muchos de los que sancionaron aquella? ¿Y de qué le sirvió al desgraciado Monarca el haber jurado la Constitución francesa? De lo mismo que al nuestro serviria el jurar la española si tú y los periodistas, y otros secuaces tuyos ocupaseis los altos puestos de Representantes de nuestra Nacion. Bien sabrás que la juró Luis XVI, y que uniéndose de todas veras á la asamblea nacional para procurar la felicidad de sus vasallos, solo sirvió su juramento para probar el falso supuesto de que se ha-

bia fugado por no cumplirla, siendo la verdad que su fuga fué el resultado de los insultos hechos á su Real Persona y familia, ya por medio de las turbas de facciosos, ya por los periódicos insolentes, semejantes á los muchos que en España corren ahora. Y si *FERNANDO* jura, ¿estará seguro de que el juramento le pondrá á cubierto de vuestros ardidés malvados? ¿Se escapará de los lazos que le pongais para perderle? ¿No deberemos temer de todos modos que maquineis para que su ruina sea inevitable? ¡Patriotismo! ¡Patriotismo! Con esta voz cubrían los franceses sus mas infames atentados, y con esta misma os cubris para desplegar vuestro ódio al inocente Monarca, cuya virtud y piedad os hace estremecer. Pero españoles católicos, españoles, con vosotros hablo, á vosotros me dirixo, ¿permitireis que vuestro Rey sea entregado como un cordero al sacrificio? ¿Tendreis valor para presenciar los Catástrofes sangrientos con que estos tirános, cuyas cabezas vemos cubiertas aun del polvo en que han nacido, nos amenazan orgullosos? Once mil puñales dicen (1) tienen preparados para dividir las cabezas de los que en obsequio de su Rey destruyen sus incendiarios papeles. ¿Y no tendreis vosotros otros tantos corazones que en las murallas de vuestros pechos les hagan ver quán inútil es la traicion y alevosia, donde reyna el amor y la lealtad mas constante? ¡Españoles! ¡ó amados españoles! ¿Quién pudiera infundir en vuestros pechos los sentimientos que me animan! ¿Quién pudiera en un momento reunir á vuestra vista todas las ideas que agitan mi imaginacion! ¿Quién...! ah!... ¿Quién pudiera expresarse!... Pero ¿qué me

(1) En un impreso puesto en las esquinas de Cádiz, sin expresion de imprenta, de resultas de haber quemado los oficiales de Guardias Españoles este papel que impreso

deriene? Sí, lo digo. Nuestro Rey pelagra... una turba de facciosos, los entes mas despreciables le insultan con descáros, le amenazan con rodeos, y le recuerdan... ¡un cadalso....! Augusto Congreso, Padres de la Pátria, ¿lo sabeis y lo sufrís...? Mas no, ya me parece que veo vuestras prontas resoluciones para castigar unos atentados de esta clase, que se cometen y se anuncian con el pretexto falso de defender una Constitucion que ellos profanan, y que sino fuera tan buena como es, nos la harian aborrecible por servirse de ella para escudo de sus maldades. Y tú Rey tan feliz como desgraciado: feliz por el amor que con verdad posees de tu amante pueblo; y desgraciado por los muchos enemigos que aun en medio de tu Corte van á rodearte, ven..... pero no..... detén el paso..... detente hasta que el Congreso de la Nacion dé providencias oportunas para asegurar..... ¿mas qué digo? No, no tardes, acelera tu deseada venida: tu vista disipará los nublados, como el sol las nubes que obscurecen la atmósfera: tu pueblo alborozado, desafía á tus mas poderosos enemigos: acostumbrado está á vencerlos: el primero que quiso disputarte la Corona fué derribado: tú la recibiste de mano de tu pueblo; y quando apenas ceñiste con ella tus reales sienes, te la arrancó un usurpador tirano; este mismo pueblo fiel se la arrebató, y á costa de su sangre, de su vida y de los mas heróycos esfuerzos le desvaratá y destruye colocando nuevamente el cetro entre tus manos.

Nada Fernando temas, pues eres asistido del Omnipotenté brazo. Mi imaginacion te representa desde tu mas tierna infancia, qual David valiente, combatiendo y triunfando: los osos y leones que otro tiempo devoraban tu rebaño están ya deshechos; el Goliath orgulloso destruido; pero faltaba,

si, faltaba para que fuese mas tu semejanza con aquel Rey esclarecido, que se levantasen contra tí tus hijos y domésticos. Escucha de un Nabal la pérfida arrogancia; oye de un Semey los insultos; mas no te sobresalte la rebeldía de tantos Absalones enfurecidos: estos quedarán de sus cabellos colgados, y no faltará un Joad que los traspase: aquellos serán cubiertos de terror, anatematizados y malditos. Imita, ínclito **FERNANDO**, los pasos de David en los caminos del Señor, por la noche y por el día, que tú serás colocado en Sion; su monte santo, sirviendo de escabeles á tus pies tus enemigos mas formidables: sigue la luz que no andarás en tinieblas, y no temas el peligro.

No puedo mas: mi pluma ya se cansa: espafíoles, repito, no desprecieis los avisos que os dá =
La Española en la Corte, como débil éco de la voz de vuestra Patria.

CORTES.

Sesion del 26. = Leida el acta del dia anterior, se dió cuenta de un oficio del Gefe Politico de Valencia, comunicando á la Regencia que S. M. el señor don Fernando VII y los serenísimos señores Infantes seguian sin novedad en su importante salud; que el 22 habian S. M. y Altezas pasado á la Academia, y tenido á bien enumerarse por Académicos. Se leyó tambien un parte del Ministerio de la Guerra en el qual el Comandante de Armas de Granada avisaba al Gobierno de no haber ocurrido cosa alguna en la causa y proceso de Audinot. Dos señores Intendentes de las Provincias limítrofes á la Francia, avisan al Gobierno del contrabando escandaloso que se introduce por el Ebro en las provincias interiores de la España; advirtiéndolo conveniente que seria el restablecer la Aduana en Irun para impedir este desorden: asimismo declaran las utilidades que resultarian á la España con la introduccion de ganados. El señor secretario dió cuenta de un proyecto de ley sobre la

rehabilitacion de Empleados, instruido ya con los informes de la Comision respectiva, y la Regencia, despues de haber oido al Consejo de Estado, segun previene el reglamento; el dictámen del Consejo era, que la rehabilitacion corresponde, por la division de poderes, al judicial, y la reposicion al poder ejecutivo. = El señor Oller fué de parecer, que podia ponerse á discusion, pues constaba ya el expediente de toda la perfeccion que se podia desear. = El señor Gomez: que era de dictámen pasase segunda vez á la Comision, por haberse practicado de esta manera en otras ocasiones, como sucedió con la dotacion de la Casa del Rey, en que la Comision, que habia asignado 50 millones por su dictámen, señaló 40 por la segunda, conformándose con el parecer de la Regencia. = El señor Ostolaza: que podia señalarse un dia para la discusion. = El señor Albillos: que se juzgaba debia volver á la Comision que habia entendido en estos expedientes, y la de Legislacion reunidas. = El Alcalde de Chapineria se querella del Juez Politico de Madrid, por los procederes violentos que ha usado con él, castigándole con penas pecuniarias sin haberse dignado oírle. La comision de Infraccion de Constitucion informa, que há lugar á la formacion de causa sobre infraccion de Constitucion de que se le acusa. = La Junta suprema de Censura propuso para la plaza de Censor de esta Junta provincial á don Manuel Moreno. = El señor Obispo de Pamplona: que las Cortes se habian reservado la eleccion para las Juntas de Censura, pero que no viniendo propuesto mas que uno, era privar á las Cortes de esta facultad. = Se concluyó la discusion sobre la representacion de la Audiencia de Sevilla, y se votó que se llevase á efecto el Decreto dado para la deposicion de los antiguos empleados. Se leyó un parte del Juez Politico de Valencia, que decia, que S. M. y Serenísimos Infantes habian pasado el 23 á la Albúfera, y se embarcaron S. M. y Altezas en un barco ricamente adornado que estaba preparado para este efecto: y se levantó la sesion.

Errata. En el número 101, del martes 26 de Abril de 1814, pág. 930, lin. 26, dice coronacion: lease aclamacion.

IMPRENTA DE DÁVILA, calle de Barrionuevo.